

el tema de la libertad y estudia Jn 8, 32. Quizás por ser un tema de gran importancia resulta no suficientemente profundizada. De todas formas, en contra de la mayoría de las versiones de Jn 8, 32 (“la verdad os hará libres”) traduce “la verdad os liberará” más acorde con el sentido y con la traducción del verbo *eleutheroun* presente en el v. 32 y el 36 (cf. p. 150).

El apartado 5 (pp. 129-163) estudia el capítulo 9 (“Jesús y el ciego de nacimiento”). Trata del contexto de este episodio destacando la continuidad con el capítulo anterior, dedica un epígrafe a la crítica textual, partiendo de la base de que no se puede hacer una exégesis seria, si no se parte de la crítica textual del pasaje. Aborda el tema de la comunidad joánica y hace una historia de la misma (cf. p. 138 ss). Critica ciertas posturas simplistas y considera que algunas hipótesis actuales sobre dichas comunidades no son aceptables. Esa misma complejidad del tema y la diversidad de soluciones es ya un índice de la dificultad de la cuestión y la falta de consistencia de las soluciones aportadas.

El Apartado 6 (pp. 165-193) “Jesús y Siloé” aborda el significado de esta palabra hebrea “Enviado” con relación a Jesucristo. Presenta la fuente en la Biblia judía y en su tradición. Concluye que Jesús es el verdadero Enviado (cf. p.181). El Apartado 7 (pp. 195-214) lo dedica al tema de “El pastor que da su vida”. Señala el conflicto de Jesús con la autoridad de su tiempo y presenta a Jesús como el Mesías-Pastor que da la vida y la libertad.

En la conclusión destaca algunos aspectos, subrayando de esta forma los puntos más importantes. En conjunto es un estudio de alto nivel y asequible al lector medio.

ANTONIO MORENO

H.-G. VON MUTIUS, *Die hebräischen Bibelzitate beim englischen Scholastiker Odo* (Judentum und Umwelt 78; Frankfurt am Main, Peter Lang, 2006)

Hans-Georg von Mutius cuenta con numerosas publicaciones en la colección *Judentum und Umwelt* sobre *Responsa* de numerosas comunidades judías medievales de Europa (Francia, Alemania, España), sin olvidar su especialización en filología veterotestamentaria. En esta ocasión recibimos una obra que puede saludar con gozo el medievalista, el latinista y el estudioso del Antiguo Testamento. Se trata de un trabajo de crítica literaria multidisciplinar en el que el autor hace gala de su erudición en la ciencia bíblica en todas sus facetas lingüísticas: lenguas semíticas (hebreo, arameo, siríaco), griego (LXX), latín (*Vetus Latina*, *Vulgata*, versiones hispanas), textos de Qumrán. Tan magno esfuerzo está dirigido al análisis de las citas hebreas (alguna aramea) contenidas en una obra medieval, escrita ente 1140 y 1150. Del autor poco más sabemos aparte de que se llamaba Odo. Su obra, la *Ysagoge in Theologiam*, publicada por Arthur Landgraf bajo el título *Écrits théologiques de l'école d'Abélard* el año 1934. Como afirma von Mutius en el prefacio e introducción de su edición, las escuelas anglonormandas contarían con insignes hebraístas a partir de la segunda mitad del siglo XII, del que sería un ejemplo este Odo junto con el hasta ahora más conocido Heriberto de Boscham. Manuscritos de los salmos hebreos se

conservaban en bibliotecas episcopales a comienzo de ese siglo. Desgraciadamente, la obra de Odo nos ha llegado a través de una copia del siglo XII y no contamos con el autógrafo, por lo que las citas hebreas habrían sido trasladadas por una mano cristiana. Volviendo a la Ysagoge, ésta pertenece a la escuela de Abelardo, y contiene numerosos pasajes del género *Adversus Judeos* con citas bíblicas en hebreo y arameo, a veces puntuadas y transcritas en latín. La historia de la investigación presentada por von Mutius, ofrece dos frentes o líneas de acercamiento: **1.** Johann Fischer, un investigador católico, el año 1934 extrajo las citas hebreas y las explicó como variantes antiguas de la corriente central que desemboca en el Texto Masorético. **2.** En 1938, C. Peters se distanció de esta tesis y explicó los textos como retroversiones a partir de la Vulgata o la *Vetus latina* negándoles todo valor. En la línea de C. Peters el medievalista israelí A. Saltman niega valor a las citas hebreas y señala la dependencia de la obra con respecto a la “Disputa del abad Gilberto Crispin de Westminster con un judío de Mainz”. Y explica las retroversiones como un afán de concordar los textos con las citas del Nuevo Testamento. La obra pretende, pues, ser una revalorización de la tesis defendida por Johann Fischer siguiendo una metodología rigurosísima y aportando la erudición de la ciencia bíblica en la segunda mitad del siglo XX, incluidos los textos de Qumrán. El método de la obra presenta los textos según el orden bíblico canónico y no según aparecen en la obra de Odo, su traducción latina, la comparación con el texto hebreo masorético (Codex Petersburgiensis B 19^a), los textos de Qumran, y las traducciones latinas (*Vulgata*, *Vetus Latina*, etc). Las divergencias respecto a los textos canónicos vienen explicadas a continuación siempre en la línea de la tesis mencionada, los detalles menores (*scriptura plena* o defectiva) se difuminan a favor de variantes presentes en el aparato crítico de la Kennicot-Bibel (*Vetus Testamentum Hebraicum*). Las variantes mayores, como explica en el prefacio, anticipando las conclusiones (en p. 154-157 son nueve apartados de variantes significativas), seguirían tres líneas: 1. una minoría de citas provendrían de una corriente premasorética, por lo tanto, la más antigua, interesantes para el estudioso del Antiguo Testamento; 2. Otras citas reflejarían un texto vulgar que ha sido corregido tomando como base el texto masorético o un prototipo suyo; 3. Una última categoría presenta unos pocos casos de citas de origen incierto. La tesis de una retroversión a partir de textos bíblicos latinos habría que dejarla de lado. El lector sale de la lectura de la tesis de Von Mutius con la sana sensación de un baño de erudición abrumadora. Con todo, nos parece que el autor magnifica las cualidades de exegeta o hermenauta de Odo o incluso proyecta en él las cualidades de un especialista del siglo XX; y deja entre paréntesis otras cualidades que de hecho sí pertenecían a la Edad Media, como es la preocupación apologética. Por ejemplo, el autor llama “manipulación” a desviaciones del texto Standard que un autor medieval hubiera considerado posiblemente como una adaptación apologética.

En muchos, sobre todo en lo que él denomina texto hebreo vulgar o *Vulgata* hebrea no se cuenta con la posibilidad de que los errores sean, en realidad, una adaptación espontánea del texto bíblico por parte de un colaborador de Odo. Nos parece que no hay que menospreciar o excluir la existencia, junto a Odo, de un judío converso que le ayudara en la copia o redacción de los textos hebreos de la Biblia. Eso explicaría las modificaciones, que testimonian en ocasiones un hebreo rabínico

posterior al bíblico (*le`olam we-`ad* en vez de *`olam we `ad*: Sal 45,7; p. 140), la síntesis de varios versículos bíblicos, la inversión de elementos, las ocasionales similitudes con la versión latina de Gilberto Crispin que sin duda conocía. Las variantes en el texto bíblico, sin duda, se deberían a la necesidad de hacer comprensible un mensaje, siguiendo las líneas del método del propio Abelardo (*fides non vi sed ratione venit*). Y la verdad revelada no es verdad para el hombre si no se apela a su racionalidad. Y la racionalidad es el Logos, Cristo, que parece hablar en este caso en primera persona desde el texto de Oseas. En suma, un libro en el que el estudioso del Antiguo Testamento hallará numerosos y valiosos análisis, con abundancia de argumentos paralelos tomados de la Biblia en todas las versiones hebras y latinas posibles, los cuales son de gran valor aunque no todos los lectores tengan por qué compartir la tesis central que defiende su autor.

J. VICENTE NICLÓS

J. H. MORALES RÍOS, *El Espíritu Santo en San Marcos. Texto y contexto* (Antonianum - Bibliotheca 41; Roma 2006) 378 pp. ISBN 88-7257-068-9

En este volumen hallamos la Tesis doctoral que Fr. J.H. Morales OFM, profesor de exégesis neotestamentaria en el *Antonianum* de Roma, defendió en mayo de 2003 en el Pontificio Instituto Bíblico bajo la dirección del P. Klemens Stock S.J. Ya desde el título el lector se siente interpelado: ¿existen realmente en el 2º Evangelio, donde sólo seis veces se menciona al Espíritu, elementos suficientes para presentar una pneumatología, si no completa, sí al menos coherente? “Nos preguntamos al inicio de esta investigación por la posibilidad de que el E.S. sea... uno de esos «hilos» presentes en la narrativa y que las perícopas en donde se encuentran tales referencias al E.S. constituyan momentos privilegiados en la compleja red de relaciones de la mencionada narrativa” (p. 24). Esta es la pregunta con la que el autor se confronta y a la que da respuesta.

La obra aparece estructurada en una introducción que consta de dos capítulos y tres partes subdivididas también en capítulos. Dentro de la parte introductoria, en el Capítulo 0 (Introducción General: pp. 11-25) el autor establece el objeto de la investigación, el *status quaestionis*, el método que se propone utilizar y los momentos de que se compone el trabajo. El objeto ya ha sido tratado por otros autores; Morales menciona, como posiciones extremas, a Marxsen (1956: no existe una pneumatología marcana) y Mansfield (1987: papel prominente y extensivo del E.S. en Mc). Sin identificarse con ninguna de las dos posturas, el autor propone un enfoque diverso: verificar la incidencia de las referencias al E.S. dentro de la narrativa de Mc. Las dos monografías que recensiona en el *status quaestionis*, Yates 1963 (que relaciona el Espíritu Santo con el Reino) y Mansfield 1987 (Espíritu y Evangelio), iluminan la cuestión y muestran a la vez un camino por el que es posible avanzar. Frente a la sobrevaloración que el primero hace de Mc 1,8 y el carácter “invasivo” que el segundo atribuye al Espíritu, Morales sostiene “que cada una de las menciones del E.S. en Mc tiene una función diferente y que, por ende, debe evaluarse según el texto y el contexto en